

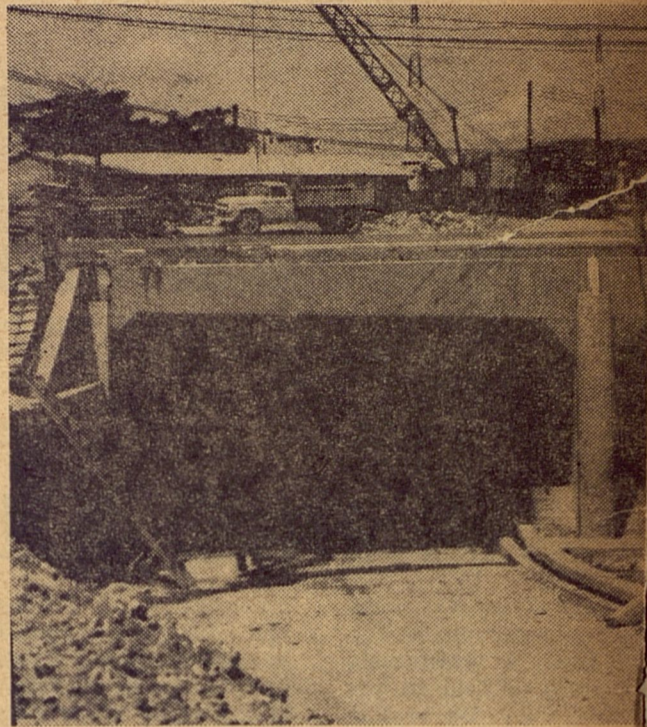
# Surge con el Túnel una Nueva Ciudad

La carretera submarina o túnel de La Habana, es un formidable paso de avance para el progreso de Cuba. Esta gigantesca obra puede ser puesta al servicio público a principios del próximo mes de febrero, concluyendo así el proyecto de mayor intrepidez que nunca antes se llevase a cabo en nuestra nación.

Con la terminación de estas obras —la que más problemas técnicos ha tenido de todas las que se han desarrollado en Cuba desde el establecimiento de la República— se abre un fabuloso horizonte para que sea realidad, en pocos años, la construcción del magno proyecto de la Habana del Este, o sea la nueva Habana, con una inversión superior a los \$500,000,000.00.

Culminarán estos trabajos, al hacerse la inauguración por el Presidente Batista, con el proyecto más atrevido ejecutado en tiempo record y a un costo mínimo, pues será realidad la unión de ambas zonas en menos de cinco minutos de recorrido automovilístico. El costo total del Túnel de la Habana, es de \$28,500,000.00.

Inspirador de estas colosales obras, tanto la del túnel como el del levantamiento de la moderna ciudad al Este de nuestra capital, es el doctor Pedro Grau Triana, presidente de la Compañía de Fomento del Túnel, quien ha hecho realidad una concepción maravillosa para transformar La Habana, y según la frase acertada de un médico habanero, "hizo posible bajar a la tierra firme a una nube para que fuese hermosa idea y hecha efectiva por el genio del ingeniero civil y del arquitecto".



AQUI APARECEN EN esta fotografía las dos bocas que próximas a la Avenida de las Misiones servirán de entrada y de salida a los automóviles que cruzan el túnel. En la parte superior, se ve la farola del Morro; la garita y asta de bandera del Castillo de la Punta y la construcción para las taquillas correspondientes.

No vamos a señalar en esta información los años de cursados y los trabajos desenvueltos para agrupar voluntades al servicio del progreso de Cuba con el desarrollo de todos estos gigantes planes que ponen a nuestra nación en el mapa continental, de país en fase de ejecución de obras de alto contenido económico y positiva utilidad social. Simplemente, ante la próxima magnitud del extraordinario espectáculo de la inauguración de esta carretera submarina que hará posible que millones de metros de tierra se transformen, brindaremos los detalles más sobresalientes del túnel para que el amable lector conozca la calidad de la obra.

Debe reconocerse en primer lugar el de las instituciones que intervienen en estos planes. Así aparece que el Gobierno de la República, por Ley-Decreto de 4 de agosto de 1954, otorgó la concesión del túnel a la Compañía de Fomento del Túnel de la Habana, S. A. A su vez esa compañía sacó a concurso internacional el proyecto, aceptándose la oferta presentada por la Société des Grands Travaux de Marseille, por ofrecer su plan tres puntos básicos: originalidad, modernidad y factibilidad.

Fueron consultadas diversas empresas constructoras. De ahí que el 6 de junio de 1955 en memorable acto, se firmó el Contrato entre ambas Compañías para iniciar la

construcción del Túnel de la Habana.

En segundo lugar, han intervenido en todos los aspectos con esas obras, las instituciones oficiales siguientes: Banco Nacional de Cuba, Financiera Nacional de Cuba, Banco Cubano del Comercio Exterior, la Comisión de Fomento Nacional y el Tribunal de Cuentas.

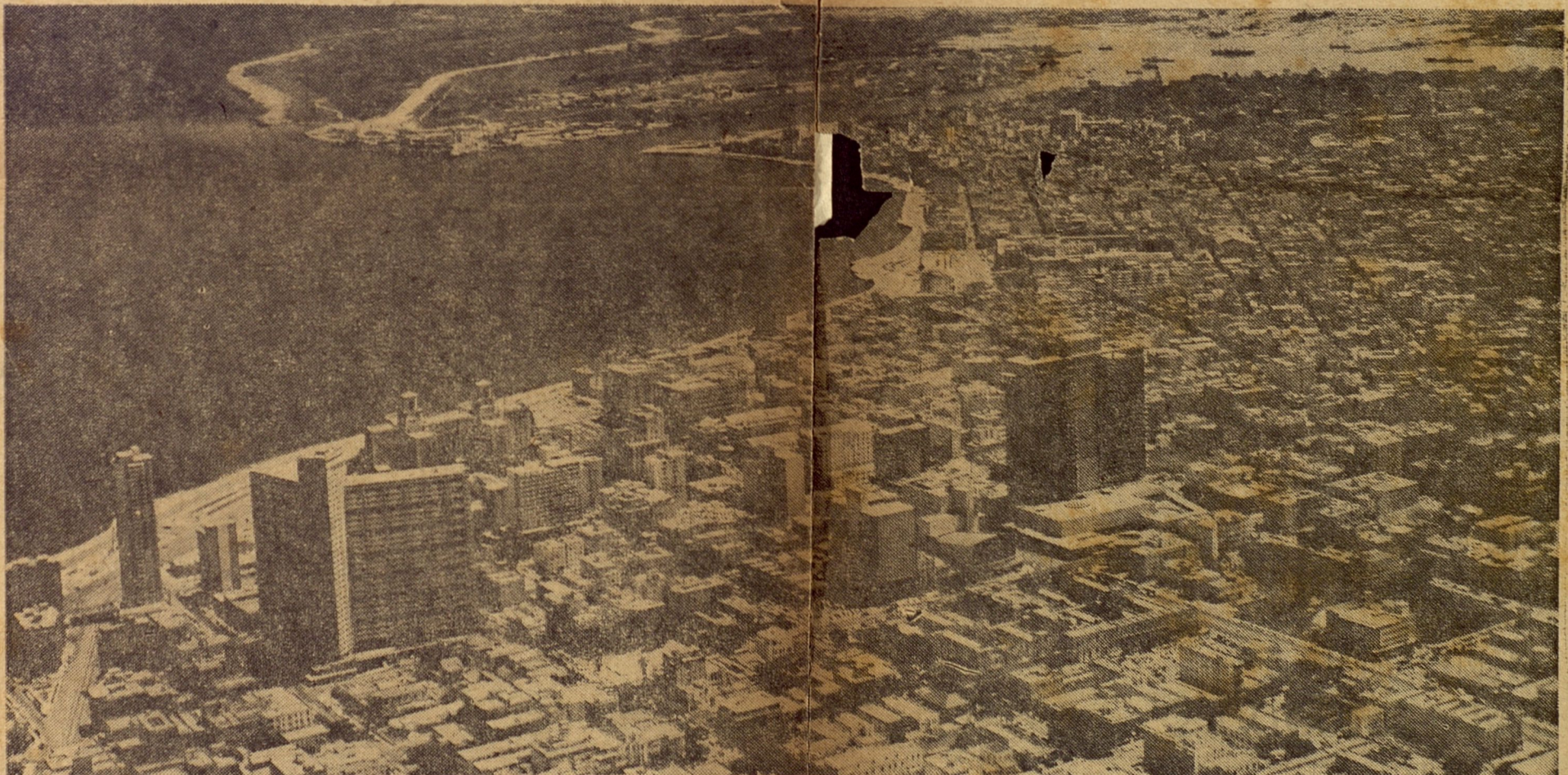
Y en tercer lugar, como entidad supervisora de las obras referidas, la Frederick Snare Corporation.

Las razones por las cuales se concedió a la compañía francesa la construcción del túnel descansaron, además de la originalidad, etc., por el costo mucho menor que el de los demás proyectos: su plazo de ejecución en 30 meses y por traer aparejada una ventajosa operación de compra de azúcares cubanos, por un valor total de \$32,000,000.00.

(Pasa a la página siguiente)

*Textos de Angel Gutiérrez Cordovi*

*Fotos de Luis Sánchez Méndez*



VISTA AEREA DE gran parte de La Habana. En primer término, la moderna zona de los rascacielos y toda la Avenida del Malecón. A la extrema derecha, el Capitolio. Al fondo, la entrada y puerto habanero. Y a la izquierda: el Morro y la línea de la Vía Monumental.